



Comercio mundial, la fuerza se debilita

La incertidumbre creciente y el aumento de los aranceles son las principales razones que explican por qué el volumen del comercio mundial de bienes y servicios podría haber avanzado en 2019 al ritmo más lento de la última década (+1,5%). A la vez, el crecimiento global parece desacelerarse hasta el +2,5%, desde el +3,1% de 2018.

El debilitamiento del comercio mundial podría ocasionar una merma de 420.000 millones de dólares para los exportadores. Esta es una de las conclusiones que Solunion destaca del estudio: *Trade Wars: May the Trade Force be with you*, elaborado por uno de sus accionistas, Euler Hermes. En términos de valor, la actividad comercial podría contraerse un -1,7% in 2019, como consecuencia del efecto de la caída de precios, por ejemplo, de los productos básicos.

China (-67.000 millones de dólares), Alemania (-62.000 millones de dólares) y Hong Kong (-50.000 millones de dólares) son los países más afectados por este retroceso. Sin embargo, el impacto negativo en las exportaciones también alcanza a otros países europeos (como Reino Unido, Países Bajos, España y Francia) y a centros de exportación (Singapur, por ejemplo). Por industrias, electrónica (-212.000 millones de dólares), metales (-186.000 millones de dólares) y energía (-183.000 millones) son los sectores que más habrían sufrido.

PREVISIONES 2019
 Incremento del volumen del comercio mundial: **+1,5%**
 Crecimiento mundial: **+2,5%**

2020, lo peor podría quedar atrás

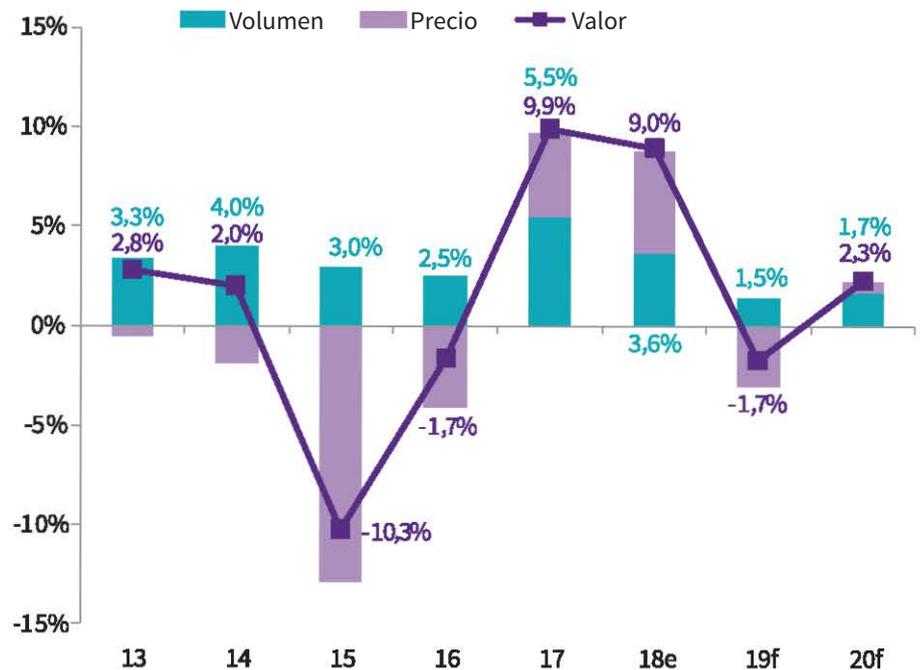
A lo largo de 2020, el comercio podría seguir creciendo a un ritmo más pausado. Aunque las estimaciones apuntan a una ligera aceleración de dos décimas, hasta el +1,7%. Por el contrario, la economía mundial parece que continuará perdiendo tracción con un aumento previsto de +2,4%. En términos de valor, el comercio debería repuntar un +2,3% en 2020, gracias a la ayuda de los bancos centrales para recuperar los precios.

La posible imposición de nuevos aranceles y un ajetreado año político (cumbres mundiales, elecciones estadounidenses) deberían generar una mayor volatilidad, que se extenderá más allá de 2020. Lo peor podría haber quedado atrás, pero el escenario de disputa comercial continúa.

En un análisis por sectores, electrónica (-47.000 millones de dólares), metales (-42.000 millones de dólares), y maquinaria y equipo (-27.000 millones) continuarán cayendo en 2020. Mientras los servicios de software y TI (62.000 millones de dólares), agroalimentación (41.000 millones de dólares) y productos químicos (37.000 millones) registrarán un aumento moderado de las exportaciones. Por países, los mayores incrementos se registrarán en China (90.000 millones de dólares) y Estados Unidos (87.000 millones de dólares). Sin embargo, su disputa comercial ha pagado peaje: en ambos países las ganancias podrían haberse reducido a la mitad con respecto a 2018. Canadá (35.000 millones de dólares), Reino Unido (25.000 millones de dólares) y Países Bajos (21.000 millones de dólares) también se situarían entre los ganadores.

PREVISIONES 2020
Incremento del volumen del comercio mundial: +1,7%
Crecimiento mundial: +2,4%

Comercio mundial de bienes y servicios, crecimiento anual en volumen y valor



Fuentes: IHS Markit, Euler Hermes, Allianz Research

Tendencias del comercio mundial

Desviación del comercio y comercio fantasma

Ante las crecientes tensiones entre Estados Unidos y China, los socios comerciales más grandes (Canadá, Alemania, Japón y México) están reduciendo su cuota de mercado mientras que muchos de los socios comerciales más pequeños (Taiwán, Países Bajos y Francia) están aumentándola rápidamente. Esta situación, no obstante, puede cambiar. Vietnam, por ejemplo, que se benefició del conflicto comercial, ahora está atravesando una situación complicada porque su superávit comercial con Estados Unidos se ha disparado.

El comercio fantasma es otra de las consecuencias de la escalada de las tensiones entre Estados Unidos y China: algunas empresas chinas podrían estar enviando sus mercancías a terceros mercados, como Taiwán y Japón, para luego remitirlas a Estados Unidos, evitando aranceles con este cambio de ruta.

Proteccionismo, la nueva normalidad

A pesar de la ligera reducción de las barreras comerciales (1.291, según lo previsto, en 2019 frente a 1.382 en 2018 y 331 en 2009), el proteccionismo se ha convertido en una tendencia imperante.

Además, la disputa comercial entre Estados Unidos y China ha elevado el arancel promedio de Estados Unidos al 8%, un porcentaje visto por última vez en la década de los setenta y que supone más del doble del alcanzado en 2017 (3,5%). Además, Alemania y Reino Unido podrían ser blanco del aumento de los aranceles estadounidenses sobre automóviles.

Otro hecho llama especialmente la atención: entre 2017 y 2019, se firmaron tres veces menos acuerdos comerciales regionales importantes (ACR) que entre 2015 y 2017. De hecho, estas alianzas podrían estar estancadas.

Tecnología y comercio sostenible

Las tecnologías disruptivas están transformando los flujos transfronterizos de bienes y servicios, aunque su efecto es complejo.

Así, mientras las soluciones blockchain y las plataformas de comercio electrónico podrían reducir significativamente los costes de transacción y, posteriormente, permitir flujos más eficientes de bienes y servicios a través de las fronteras; también es probable que la robótica avanzada y la impresión 3D influyan en los flujos comerciales y cambien por completo el modo de producción.

Por último, nuevas reglas de juego pueden aparecer en el horizonte, como parte del cambio hacia un comercio más sostenible. En este ámbito se incluyen novedades en la regulación del transporte comercial y las emisiones de carbono de los productos comercializados, con efectos dispares en los distintos mercados.